AÑO IX — 4 DE MAYO DE 1889 — MÚM. 324

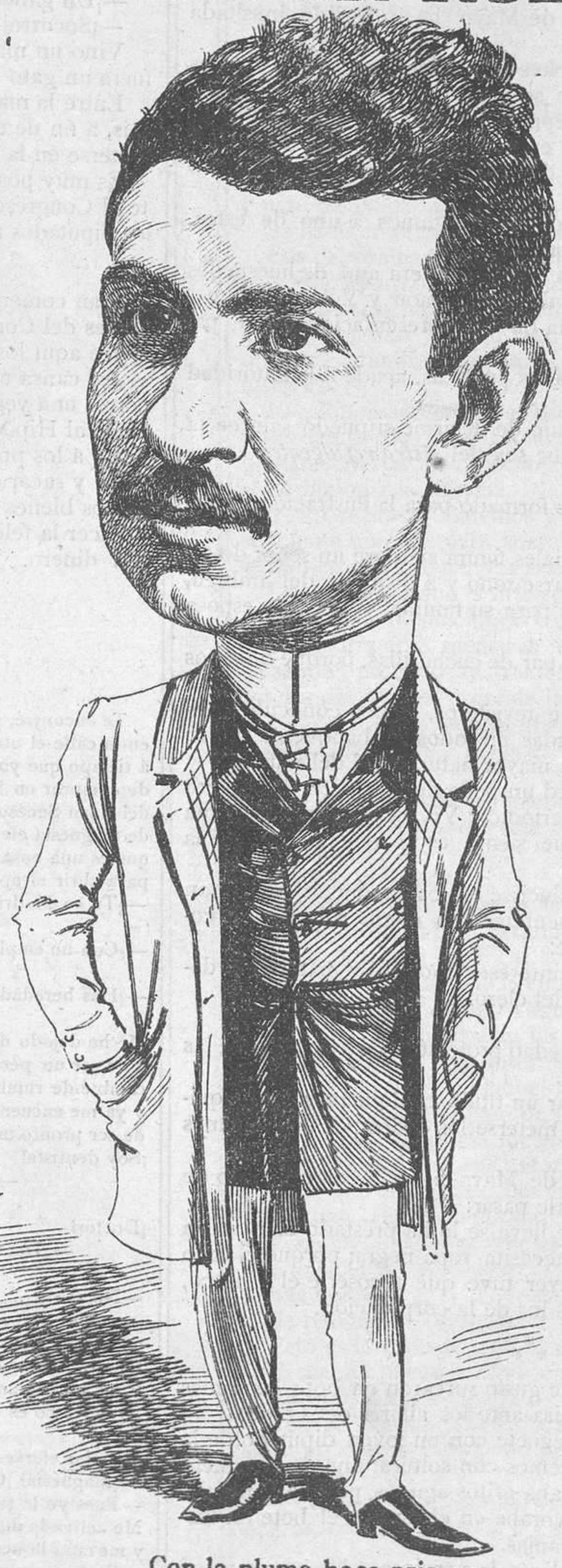
Madrid Cómico

Director: SINESIO DELGADO

HEMEROTECA MUNICIPAL ★ MADRID ★

NUESTROS ESCRITORES

SALVADOR RUEDA



Con la pluma hace primores,
y tiene su poesía
el aroma y los colores
de la hermosa Andalucía.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

SUMARIO

TEXTO: De todo un poco, por Luis Taboada.—Á un sacamuelas, por Vital Aza. Mal-humoradas, por José Estremera.—Género nuevo, por Eduardo de Palacio.—Se necesita estómago, por Juan Pérez Zúñiga.—Consolatrix aflictorum, por Sinesio Delgado.—Retazos, por A. Chápuli Navarro.—Chismografía, por Emilio del Val.—Chismes y cuentos.—Correspondencia particular.—Anuncios.

GRABADOS: Salvador Rueda.—Miscelánea.—En el balcón, por Cilla.

La fiesta cívica del Dos de Mayo ha revestido inusitada pompa.

Han asistido á la procesión los concejales con la ropa de los días de fiesta, los urbanos con sombrero de tres picos, y varios parientes de las *víctimas*, en representación de la independencia española. Figuraban, además, en la comitiva dos ó tres caballeros anónimos que ostentaban diferentes representaciones, más ó menos gloriosas.

—¿Á quién representa usted?—preguntamos á uno de éstos.

Y nos contestó con cierto orgullo:

—Pues yo represento á una señora que era ama de huéspedes en 1808 y tuvo alquilado el gabinete á Daoiz y Velarde.

No se puede evitar la manía de las representaciones que padecen algunos caballeros.

Siempre que hay solemnidades públicas, acude á la autoridad algún sujeto preguntando:

—¿Me hace usted el obsequio de decirme si puedo salir en la procesión, como presidente que soy del *Astro refulgente*?

—¿Y eso qué es?

—Una sociedad que hemos formado para la ilustración de los prenderos.

En todas las funciones oficiales figura siempre un señor de éstos, que no sólo acude él á darse tono y á disfrutar del ambigú, sino que además pide billetes para su familia, y dice á la esposa misteriosamente:

—Si se tercia, guárdate un par de cucharillas, porque de todos modos se las han de llevar.

En nuestra ya larga vida de revisteros, hemos conocido á varias personas que andan metidas en todos los banquetes gratis, y les hemos oído decir con la mayor naturalidad del mundo:

—¿Por qué no se lleva usted un poco de jamón en dulce para los niños? ¿Quiere usted un periódico? Yo siempre traigo media docena á prevención. Lo que siento es no poder llevarme la fuente.

Aquí es cosa fácil el introducirse en los banquetes que pagan las corporaciones: basta presentarse con cierta soltura á la comisión organizadora y decirle:

—Tengo un periódico de intereses morales y materiales, defensor del guano artificial y del clero.

Ó bien:

—Soy individuo de la Sociedad protectora de los animales, las plantas y los pedruscos.

La cuestión está en invocar un título cualquiera y en no quitarse los guantes ni aun para meterse los dedos por las ventanas de la nariz.

En la procesión del Dos de Mayo figuraba algún sujeto de quien decía su patrona al verle pasar:

—¡Pobrecillo! Ese frac que lleva se lo ha prestado un pianista que va á tocar á las casas y necesita ropa negra; porque él todo lo tiene empeñado, y aun ayer tuve que recoserle el chaleco, para que no le vieran el cutis los de la corporación.

***

Casi todas las personas de gusto surcaron en bote las aguas del Retiro, después de oir misa ante los altares del Prado.

Hemos visto á las de Taleguete con un joven diputado de la mayoría. Él manejaba los remos con soltura; una de las chicas llevaba el timón; la otra lanzaba gritos agudos, porque es nerviosa. La mamá, entretanto, devoraba en el fondo del bote un bizcocho de canela y varias naranjas.

—¡Balduque, por Dios!—decía la nerviosa.—No bogue usted tan de prisa, que podemos chocar con cualquier otro barquichuelo.

—Pierda usted cuidado, Edelmira—contestaba él.—He estado muchas veces en Torrevieja, y conozco los peligros del mar.

—Pero es usted muy atolondrado, como toda persona de imaginación.

El caso fué que el diputado lució sus dotes en clase de remero, y las de Taleguete miraban con orgullo á la multitud que se agolpaba en la barandilla del estanque, como diciéndole:

—¿No le conocen ustedes? Es Balduque, un joven parlamentario y visita de casa. Le tratamos como á persona de la familia, porque una tía suya estuvo en relaciones con un hermano de papá que era cojo, y por eso no se decidió á tomar estado.

Para que el país supiese qué clase de persona era el tal Balduque, las chicas no cesaban de hablar del Congreso, y á lo mejor decía una en voz alta, sin que viniera al caso:

—Balduque, ¿estuvo usted ayer en el salón de conferencias? ¿No va usted á hablar sobre los alcoholes? Ustedes los diputados son unos picarillos.....

Pero la fatalidad no respeta clase ni condición, y Balduque, al echar pie á tierra, se metió en el agua hasta más arriba de la cintura.

—¡Un gancho!—gritó la mamá de las Taleguetes.

—¡Socorro!—dijo una de las chicas.

Vino un marinero y cogió á Balduque por el cogote, como si fuera un gato indómito; después le puso al sol para que se secase.

Entre la mamá y las niñas le estuvieron enjugando la epidermis, á fin de evitar la congelación, pero el pobrecillo tuvo que meterse en la cama hecho un sorbete.

Es muy posible que en vista de lo ocurrido Balduque presente al Congreso un proyecto de ley para que sean impermeables los diputados á Cortes.

***

Han comenzado las carreras de caballos y continúan las sesiones del Congreso católico.

Hé aquí los dos grandes *sucesos* de la estación.

¿Se cansa usted de oir leer un discurso? Pues se va usted á ver correr una yegua. ¿Hace calor en el templo? Pues se traslada usted al Hipódromo. Y estableciendo este gratísimo turno, sin faltar á los preceptos religiosos, puede el hombre divertirse bastante y sacar esta provechosa consecuencia:

Los bienes espirituales, lo mismo que los materiales, tienden á hacer la felicidad del hombre, en habiendo salud.....

Y dinero.

LUIS TABOADA.

Á UN SACAMUELAS

Te encontré, por mi desgracia,
en la calle el otro día,
á tiempo que yo salía
de comprar en la farmacia
del Buen Suceso un frasquito
de magnesia efervescente,
que es una cosa excelente
para abrir el apetito.
—¿Tú en Madrid?
—Aquí me tienes.
—¿Con un empleo?
—¡Estás loco!
—¿Has heredado?
—¡Tampoco!
Me he dejado de belenes
y de ser un perdulario;
cambié de rumbo y destino
y ya me encuentro en camino
de ser pronto un millonario.
¡Soy dentista!
—¡Tú!
—¡Sí tal!
¡Doctor!
—¿Doctor?
—¡Sí, señor!
—No sabía.....
—¡Soy doctor
en cirugía dental!
Opero divinamente
y sin usar la anestesia.
¿Qué frasco es ése?
—Magnesia
granular efervescente.
—¿Magnesia? ¡Qué tontería!
—Pues yo le tengo afición.
Me activa la digestión
y me cura la acedía.
—Estás malo porque quieres,
y eso ni alivia ni cura.....
Tendrás mala dentadura
y por eso no digieres.....
—¿Mala dentadura yo?
¡Si es de primer orden!
—¿Sí?
¡A ver, á ver!
—Hombre, ¿aquí?
¿en la calle?
—¿Y por qué no?
—Porque pasa mucha gente,
y se burlará el que pasa.
—Pues bien, vamos á mi casa;
está muy cerca, allí enfrente.
La consulta he terminado,
pero para tí estaré.....
—Deja, mañana vendré.
—Sube, no tengas cuidado.
Te haré un reconocimiento.
—Pero si es que yo.....
—¡Adelante!
Te despacharé al instante.
Sólo es cuestión de un momento.
Siéntate aquí, en el sillón.
—Me temo.....
—¡Qué desatino!
Ya verás cómo domino
el arte de la extracción.
—¡Caracoles! ¡Por piedad!
—¡Soy muy perito en el arte!
—Pero si yo.....
—Quiero darte
una prueba de amistad.
¡Ay, qué raigón! ¡Y qué diente!
¡Y qué muela! ¡Y qué colmillo!
—¿Eh? ¿Qué es eso?
—¡Es el gatillo!
—¡Pues no dispares! ¡Detente!
—¡Vamos!
—¡Ay!.... ¡Ay!....
—¡Aprensiones!
—¡Ay!
—¡No vale!
—¡Ay!
—¡Calla ya!
¡No sale, pero saldrá!

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

—¡Ay!.... ¡Ay! ¡Ay! ¡Siete tirones!
—¡Vamos al octavo!
—¡No!
¡No quiero!
—¡Qué tontería!
¡Si no salió todavía!
—¡El que va á salir soy yo!
—

Y dicho y hecho: salté
del sillón, tomé la puerta,
y con la boca aún abierta
á la calle me lancé.

Pensé entonces en callar
y en no desacreditarte;
sufrir en calma, y dejarte
vivir y farsantear.

No le dije á nadie nada,
porque al fin eras mi amigo;
pero hoy has hecho conmigo,
doctor, una granujada.

Me pasas la cuenta, y ya
te desacreditaré.
Tu cuenta la guardaré;
pero ¿pagártela? ¡Quiá!

¡No han de servirte tus tretas!
¡Qué grandísimo bribón!
«Por intento de extracción
de un diente, quince pesetas.»

¿Pretendes salir de apuros
con mis cuartos? ¡Qué inocente!
¿No puedes sacar un diente
y quieres sacar tres duros?

Al fallo público entrego
tu impericia y tu insolencia,
y reniego de tu ciencia
y de tu amistad reniego.

Que aunque te llames doctor
en cirugía dental,
¡serás siempre un animal
de los de marca mayor!

VITAL AZA.

MAL-HUMORADAS

I

Si no fuera por ti, Flérida mía,
todo lo de este mundo me hastiaría.
Todo me cansa ya; te hablo de veras;
sí, todo, excepto tú..... que me exasperas.

II

No me salto la masa cerebral
por temor á la autopsia judicial.

III

¿Que me sigues amando aunque soy viejo?
¿Que eres siempre la misma, Laura mía?
Pues por eso me quejo.
¿Qué es lo que encuentro en ti?—Monotonía.

IV

Sor Luz, que es una monja muy hermosa,
es por todos conceptos virtuosa.
Nunca he visto que pique la serpiente
cuando está conservada en aguardiente.

V

Si una mujer me mira algo incitante,
varío de camino en el instante;
pero hoy tú me has mirado
y, como eres tan fea, no he variado.

VI

Me diste un beso muy enamorada,
y dos, y tres..... y yo..... como si nada.

VII

Eres coja, Felisa; aunque lo seas
como todos lo vemos,
sólo tú y yo sabemos
del pie de que cojeas.

VIII

¿Que aquel que fué tu dicha y tu ventura
ha dado en olvidar sus juramentos
aunque tú le idolatras con locura?
Bueno, mujer, pues déjame de cuentos.

IX

¡Ay, dulce compañera!
Estoy tan aburrido
que, si hoy la lotería me cayera,
no iría por el premio apetecido
de ninguna manera.

X

Á no ser por mil cosas
sujetas hoy á leyes y á rutinas,
las mujeres más castas y piadosas
serían casi todas Mesalinas.

JOSÉ ESTREMERA.

A JULIO RUIZ

EN LA NOCHE DE SU BENEFICIO

Como mi afecto es sincero,
de mis casillas me salgo,
y hoy, Julito *sandunguero*,
que te *beneficias*, quiero
beneficiarte con algo.

Obra de *alcance* infinito
y *argumento* bien pensado:
en fin, que el tal sainetito
es *lo mejor que he cobrado*,
si no lo mejor que he escrito.

Tú estrenaste *El cosechero*,
y un éxito verdadero
obtuvo y palmas completas.
¡Cómo no has de dar dinero
si vales tantas pesetas!

Tu gracia, nunca aprendida,
sabe trocar atrevida
en chistes los desatinos.
¡A ti te deben la vida
mis pobres *Zangolotinos*!

Tú haces un *niño tanana*
que no queda más que ver.
¡A ti mi suerte se hermana!
¡Te debo *mi pan* de ayer
y *mi carne* de mañana!

¡Cuídate mucho, por mí!
¡Que el vicio no te secuestre
ni te vayas *por ahí*!....
¡Yo rezo Julio, por ti
siempre que cobro *el trimestre*!

20 Abril 1889.

Tu gracia la sal derrama
y mereces, no una fama,
sino dos mil famas juntas.
¡Tú me estrenaste mi *drama*
lírico Toros de puntas!

Mira si serán verdad
mi cariño y mi amistad,
que me permito un derroche:
¡te cedo la propiedad
de mi zarzuela (1) esta noche!

A este arranque varonil
quisiera unir otros mil,
pero mi pobreza acato,
y ahí te envío mi retrato
en el fondo de un barril.

Y no va el humilde autor
de vacío, no señor;
lleva mosto de lo fino.
¡No encontré marco mejor
que un barril lleno de vino!

Vino de Arganda, hasta allí,
y *judío*, que yo sepa.
De niño le conocí.
¡Yo lo arranqué de la cepa
y lo pisé para ti!

¡Si no cumplo como quiero,
toma un abrazo sincero
en prueba de gratitud,
y echa un trago á la salud
de tu amigo *El cosechero*!

JOSÉ JACKSON VEYAN.

GÉNERO NUEVO

El teatro carecía de alicientes para las familias deshonribles y para los ciudadanos sueltos (bajo fianza).

Se hacía imprescindible una reforma, pero radical.

Eso del drama con más ó menos actores de muerte; lo de la comedia, alta ó baja, con discreteos, galas literarias, chistes cultos y pensamiento, moralizador ó no; lo de la piececita ó el sainete rebosando gracejo y en el cual pintaban los autores cuadros de costumbres populares, todo esto ha pasado ya á la justicia histórica.

El público maleante, las señoritas de *demi-monte* y los chicos procedentes de «buenas familias,» aunque sin vergüenza, no podían soportar los espectáculos teatrales.

Se imponía la reforma.

Y aparecieron Calvinos y pepinos y Luteros y zapateros, en suficiente número para abastecer los teatros del reino, y aun los extranjeros, de disparates *preconcebidos*.

La verdad es que el arte se ha extendido.

Aquellas vinculaciones en los hombres de ingenio y de cultura literaria eran ofensivas para la multitud de individuos que se sentían preñados de obras teatrales, ó con facultades para tomarlas del francés ó donde las hallasen á mano.

El género bufo, con su gracia y su oportunidad y sus partituras de Offenbach ó Lecocq, Suppé ú Audrán, no podía prevalecer.

Era ofensivo para las buenas costumbres, inmoral.

La regeneración del arte era indispensable, urgente; la reacción, benéfica.

Y llegó la reacción.

El género tonto asomó la cabeza, y en pocos meses había dado la vuelta al baúl mundo de algún «autor,» y perdonen ustedes el modo de clasificar.

Empresas, complicadas en el crimen, guarnecieron con decoraciones, trajes y chicas vírgenes del proscenio los poemas que brotaron ó que supuraban los cerebros de los reformistas *après l'auteur français* ó el autor español á quien habían desvalijado.

El resto lo puso la claque, aplaudiendo «con una mano» y enseñando la faca ó el palo de los estrenos en la otra mano, mientras gritaban, ni más ni menos que si estuviesen bien informados por la empresa, no «¡el autor!» sino «¡los autores!» porque suponían que eran varios los cómplices: que de una sola cabeza no podían salir tantas brutalidades.

Y no crean ustedes que es cosa tan fácil urdir un libro para que le eche medias suelas musicales cualquier maestro de primeras notas.

Se reunen los cómplices y piensan.

Esto es lo ordinario en ellos.

El asunto puede ser, por ejemplo, una partida de dominó.

La tiple sale disfrazada de doble blanca.

Esto se consigue sencillamente, si ella es blanca, con que salga en cueros vivos, con un cinturón negro para sujetarse la ropa.

Y examinando el público si la chica es blanca ó tiene puntos negros, con los gemelos ó á simple vista, se pasa una parte del

(1) *Los Zangolotinos.*

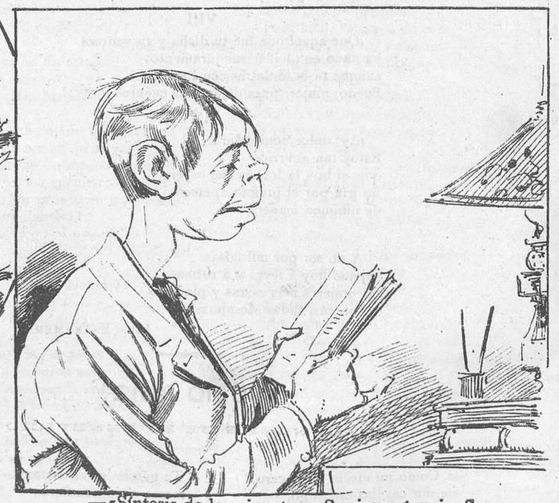
Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

MISCELÁNEA

—Y ahora, cuando pase por aquí, ¿qué la decimos?
—Pues..... la diremos que se fije en estas hechuras.

—Mamá me ha dicho que nos tomes un palco de la Comedia.
—Y ¿te ha dado el dinero?

—La he dicho á ésa que no se me vaya con los compañeros de la obra, ¡y como si nál ¡Luego se quejará de que la critiquen!....

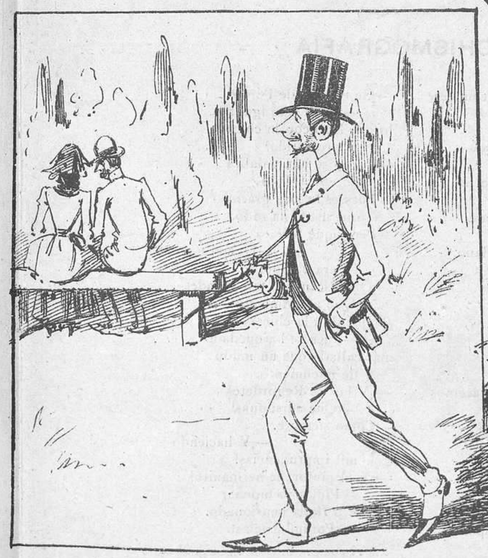


—«Síntesis de la asignatura. Su importancia. Su relación con las demás ciencias. Influencia social. Vicisitudes. Bases. Prolegómenos. ¿Qué se entiende por *muermo*? Verdadero concepto de la palabra. Etimología. Acepciones. Casos.» ¡Cuidado que se necesita talento para dedicarse á la veterinaria!

—Pues mira, hijo, necesitas pasear, orearte.....
—¡Pero si mi dicha es estar á tu lado siempre!
—Bien, pero yo no me he casado para eso.

—¡Los garbanzos! ¡Que cursis son los garbanzos! A mí me bastan para la alimentación los péta los de las rosas, y para postre los suspirillos de Arturo.

—¡Voy á avisar al corneta de mi compañía pa que cuando pase usté por la puerta del cuartel toque la marcha de infantes!
—Pero no venga usted conmigo, porque se va á dequivocar y va á tocar á pienso.



—Mi amigo Timoteo con Teresa.....
¡Será preciso hacer la vista *gruesa*!

—Por Dios..... Pepe..... no seas..... atrevido.....

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

argumento de la obra y se oye alguna palma, por la propiedad y verdad del traje.

El bajo cómico es el seis doble, porque lo dice un letrero que á manera de rótulo de memorialista luce colgando del cuello.

Las chicas del coro salen vestidas de fichas.

Una es el dos doble, otra lleva el cinco doble, otra ya lleva once, y así sucesivamente.

El tres doble es una muchacha en mallas con un punto negro en la cabeza, otro en la cintura y otro en..... el corazón-platea.

Todo ingeniosísimo.

Otra vez se trata de indumentaria, y una parte es la capa y otra la camisa, y el coro es de pieles.

En otras producciones el asunto es *El Arca de Noé*.

Cada actor representa un animal.

Y el público, así como si le faltara algo, pide que salgan á luz los autores cuando termina la representación.

Son abusos de ingenio que traen la postración física é intelectual. Esto es lo terrible.

Vean ustedes cómo, después de estos alardes de imaginación, nos quedamos sin teatro.

Porque, vamos á ver, después de esto, ¿qué cabe ya?

Unicamente que se aplicara el Código á varios escritores de *esos*, si puede ser.

EDUARDO DE PALACIO.

SE NECESITA ESTÓMAGO

(CUENTO EXTRAVAGANTE)

I

Mi amigo Paco Ferrer,
hijo de San Sebastián (1),
se hace de todos querer
porque es bueno como el pan;
pero el Supremo Hacedor
le ha condenado á vivir
en el apuro mayor
que se puede concebir.
Hace seis ó siete años
tuvo el pobre una patrona
que le causó graves daños,
porque era el diablo en persona;
atendía por Pascuala,
y le daba una comida
que no la he visto más mala
en los días de mi vida.
En la sopa hubo de darle
más de un pelo de la nuca,
y hasta llegó á presentarle
huevos fritos con peluca.
Comidas tan asquerosas
no sé cómo le nutrieron.....
En fin, al ver tales cosas,
sus amigos le dijeron:
«Deja, Paco, á esa mujer,
múdate y no seas tonto,
mira que vas á perder
el estómago muy pronto.»
Lo perdió, por majadero,
y exclamó, al verlo perdido:
«¡Ay! ¡Cuál será el paradero
de mi estómago querido!
Sin tal órgano, barrunto
que no se vive, ¡ay de mí!
Nada, nada, voy al punto
á buscarlo por ahí.»

II

Vino entonces anunciada
en yo no sé qué revista
la habilidad reputada
de un doctor especialista
que, con rara perfección,
se dedica en el Perú
á la nueva confección
de estómagos de *cautchouc*.
Se llama, si mal no entiendo,
don Torcuato Santafé;
en el Perú está viviendo
desde que allí puso el pie,
y vende estómagos hechos
ó los hace á la medida,
bien anchos, ó bien estrechos,
de poca ó mucha cabida,
fuertes para diputados,
endebles para cesantes,
y algunos cuadruplicados
para personas rumiantes.
Leyó el anuncio Ferrer
y se dijo para sí:
«¿Qué más puedo apetecer
que encontrar lo que perdí?
¿Por artes de Belcebú
los confecciona un Galeno?
Pues me las guillo al Perú
por un estómago bueno.»

III

Tres meses más adelante
Paco á la Corte traía
un estómago flamante,
que no se le merecía.
Mas notaba cierto daño
que hacia la parte inferior
le causaba un cuerpo extraño,
y, enmedio de su dolor,
en algunas ocasiones,
asombrado de verdad,
veía sus digestiones
con pasmosa claridad.
La extrañeza y el temor
le hicieron mella en el alma,
y volvió á ver al doctor,
quien le examinó con calma.
Y al hacer la operación
de abrirle completamente,
con profunda admiración
vieron doctor y cliente
del estómago en el centro
las gafas de don Torcuato,
que habían quedado dentro
cuando cerró el aparato.
¡Por eso Paco sentía
tan extrañas desazones
y, al mismo tiempo, veía
tan claras sus digestiones!

JUAN PÉREZ ZÚÑIGA.

CONSOLATRIX AFLICTORUM

¡Vive, Juan, y recobra tu alegría
y malgasta el dinero, si lo tienes,
pasando el santo día
metido en aventuras y belenes!

¿A qué viene esa estúpida tristeza?
Al mundo se le vence con audacia.
¿Por qué se te ha metido en la cabeza
que se goza la gente en tu desgracia?
¿Que tu mujer ha sido
como fueron millares de mujeres,
y faltó á sus deberes,
y se jugó el honor y lo ha perdido?
Su honor, ¡pero no el tuyo!
Si una persona extraña, indiferente,
que acoges en tu casa casualmente,
derrocha lo que es suyo,
¿por eso serás tú menos decente?
Tú cogiste á la infame compañera
y la echaste al arroyo, como un trapo
que no puede limpiar la lavandera.....
¿Qué te importa que ella haga lo que quiera?
¿Por qué ha de ser tu esposa ese guiñapo?

SINESIO DELGADO.

(1) De la capital de Guipúzcoa, no del Santo mártir.

RETAZOS

(EN EL ÁLBUM DE MI NOVIA)

I

Es humana condición
sentir alguna quimera,
y en mi amorosa pasión
la llevo, como cualquiera,
dentro de mi corazón.
Y porque al placer convida
la vida en sueños pasada,
yo la pasé divertida
soñando toda mi vida
una gloria imaginada.
No sé si sueño ó deliro,
mas confieso con rubor
que cuando tus ojos miro,
la única gloria á que aspiro
es la gloria de tu amor.

II

Tanto tu imagen venero,
que es para mí lo más grato
ser fiel á tu amor sincero,
y me paso el día entero
delante de tu retrato.
Le tengo tal afición,
que no hay sitio en que no halle
de verlo buena ocasión,
y no lo saco en la calle
por la siguiente razón:
Miraba yo atentamente
á la prenda de mi amor,
cuando sentí de repente
que chocaba con mi frente
la cuba de un aguador.
Furioso le amenacé,
él me pegó y le pegué,
y en la lucha, al infeliz
con coraje le arrimé
un porrazo en la nariz.
Desde aquel infausto día
ya no incurro en el exceso
de ver la fotografía
mas que cuando en el tranvía
se me ocurre darla un beso.
Y me pongo muy ufano
porque la gente envidiosa
dice, al vérmela en la mano,
que no hay chica más hermosa
en todo el orbe cristiano.
En fin, niña, es mi locura
tan grande, que no la cura
el más experto doctor.
¡La chifladura de amor
es la mayor chifladura!

III

En aras del amor mío
fundo en tu amor mi tesoro,
y al rendirte mi albedrío,
sólo cuando ries, río,
sólo cuando lloras, lloro.
Porque es tan grande el poder
que ejerce en mí tu pasión,
que has vinculado en tu ser
mi conciencia, mi deber,
mi patria y mi religión.

A. CHÁPULI NAVARRO.

CHISMOGRAFÍA

—¿Cómo está usted, condesa?
—Perfectamente.
¿Y usted, barón?
—Yo sigo
tan campechano.
—Sin verle tanto tiempo.
—Naturalmente,
como que he estado fuera.
—¿Dónde?
—En Milano.
¿Sigue usted recibiendo?
—Todos los martes.
¡Pasamos unas noches
más deliciosas!
Tenemos compañía,
coros y partes.
—¡Muy bien!
—Mañana hacemos
¡Las virtuosas!
—¿Y la de López?
—Sigue
tan embobada,
y en amores perpetuos
con Monte-Carlo.
—¿Y su esposo?
—Su esposo
no sabe nada;
y si sabe, procura
disimularlo.
—¿Se casó la de Pérez?
—¿Pero usté ignora
lo que hizo con la chica
su prometido?
—Yo no sé una palabra
de eso, señora.
—Pues es lo más gracioso
que usted ha oído.
—Pero ¿qué fué?
—Que el novio
ya era casado.
—¡Qué escandalo tan grande!
¡Qué atrevimiento!
¿Y qué dijo la chica?
—Pues se ha quedado
más callada que un mudo
de nacimiento.
—¿Y las de Regordete?
—¡Qué cursilonas!
—Como siempre.
—¡Y haciendo
mil imprudencias!
—¿Y el pintor, su hermanito?
—Pintando monas.
—Fué á Italia pensionado.
—¡Por influencias!
. . . . . .
—¡Que vaya usted á vernos!

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

—Condesa, pronto
tendré el honor de hacerles
una visita.
. . . . . .
—(El baroncito sigue
siendo tan tonto.)
. . . . . .
—(¡Diablo con la condesa!
¡Qué lengüecita!)

EMILIO DEL VAL.

Certamen del MADRID CÓMICO

Hasta las cuatro de la tarde del viernes 3 de Mayo, han votado sesenta personas (por algo temía yo la apatía del cuerpo electoral).

Los cuales votos se descomponen en la forma siguiente:

Número de orden de las contestaciones.	Votos.	Número de orden de las contestaciones.	Votos.
1	1	203	1
12	1	216	1
36	2	239	4
42	4	307	1
45	2	323	1
47	1	338	1
49	4	354	1
51	1	396	1
61	1	405	2
76	5	442	1
81	1	577	1
88	1	645	1
99	1	668	2
132	3	697	2
139	1	759	1
144	1	765	1
145	1	774	1
158	1	780 (*bis*)	4
167	1		
		TOTAL *votos*	60

Por consiguiente, cumpliendo el programa, corresponde el premio de las 25 pesetas á la contestación número 76, que dice así:

«Ninguna. La serie de las cantidades es infinita, como la de las tonterías, pues es indudable que los tontos son infinitos. Por lo tanto, si tras la más grande cantidad hay otra más grande, tras la mayor tontería cabe otra mayor.—E. P. C.»

Consultadas las cartas, aparece firmada dicha respuesta por D. Eduardo Pérez Corona, que vive Apodaca, 7, segundo izquierda, donde se llevarán hoy sábado las 25 pesetas, recogiendo el oportuno recibo, que se publicará en el número próximo.

Quedan como justificantes, á la disposición de quien quiera examinarlos, las 780 cartas que llegaron á tiempo para concurrir al certamen, las 60 de los votantes, y los libros de la administración que acreditan el perfecto derecho de estos señores

Nada más, y que las gaste usted con salud, Sr. Corona.

⁂

Leo:

«Se ha dicho que al Sr. Obispo de Ciudad Real le habían robado un pectoral de brillantes, regalo de S. A. la Infanta Isabel.

No es exacto: el pectoral no le ha sido robado, sino que se le perdió. Además no era de brillantes, sino de oro, y no se le había regalado S. A. la Infanta Isabel.»

Aquí del cuento de marras:

—¿Qué es el cangrejo?

—Un pez colorado que anda hacia atrás.

—Perfectamente, salvo que no es pez, ni colorado, ni anda hacia atrás.

⁂

Conozco yo un escribano
que hasta duerme con las gafas,
desde que oyó que los ojos
son el espejo del alma.

⁂

—¡Qué buena actriz es Beatriz!
—¿Está bien formada?—No.
—Entonces no es buena actriz
ni Cristo que lo fundó.

MIGUEL LEBRÓN.

⁂

Sr. Director general de Correos:

Pongo en su conocimiento, para los efectos consiguientes, que el suscritor de este periódico D. Amadeo Pérez de Ciriza, habitante en Garinoain (Navarra), no recibe el número á que tiene derecho. Y cuando recibe alguno es pura casualidad.

Creo que doy á V. S. suficientes datos para que ponga el oportuno correctivo.

¡Porque ni D. Amadeo ni yo podemos aguantar más!

⁂

Se ha publicado el cuarto tomo de la revista *La España Moderna*, tan notable como los anteriores.

Contiene artículos de la Princesa Ratazzi, Castelar, Barrantes, Zahonero, Cortejón, Valbuena, Sbarbi, Castro (D. Adolfo), Ixart, Sardá y Coroleu.

Cuesta, como los anteriores, tres pesetas.

⁂

Carmen Pastor, una joven lindísima y de talento, que ha hecho, con razón, las delicias del público de Eslava durante la temporada que está terminando, va á celebrar una función á su beneficio en el teatro de sus triunfos el día 9 (jueves, por más señas).

Yo no sé el programa, pero lo podrán ustedes ver en los carteles ese día.

¡Ah! Supongo que Eslava se llenará de bote en bote, ¿eh?

⁂

Libros:

Coral, ensayo de poema, por D. Inocencio de Oña, que revela en él felices disposiciones para el género.

Poesías. Un tomito que contiene una colección de composiciones en verso, originales de D. Jaime Tornamira. El autor versifica bien y tiene verdaderos arranques de inspiración.

Nuestros hombres de ciencia, por D. José Verdes Montenegro. En este libro, notable por muchos conceptos, se hacen atinados juicios críticos de los Sres. Salmerón, Sanmartín, Azcárate, Carracido, Menéndez Pelayo, Simarro, Giner, Antón, Camús y Letamendi. Le ilustran buenos fotograbados de Laporta. Precio 2 pesetas.

Tiempo perdido, colección de poesías de D. César Cancio.

Los zangolotinos, juguete cómico-lírico en un acto y en verso, estrenado con gran éxito en el teatro de Apolo, letra de Jackson Veyan, música de Caballero.

Anuario oficial de Correos y Telégrafos de España. Libro utilísimo, publicado por la Dirección general. Precio, 2 pesetas.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

Un pobre hombre.—¡Diantre! Eso estaría perfectamente en el *Eco de los comadrones*.

Sr. D. J. G. C.—Valencia.—Se publicará.

Ja Que T.—¡Válgame Dios por la vulgaridad del final..... y del asunto!

Tirante el Blanco.—No maneja usted bien los endecasílabos. Hay que confesarlo, aunque nos dé rubor.

Sr. D. M. S.—Sanlúcar.—En los romances no deben aconsonantar los versos.

Sr. D. J. H.—Sanlúcar.—Medianito, pues.

Sr. D. C. S.—Madrid.—También ésas son medianitas.

Pablos.—¡Non! ¡Artículos non!

Sr. D. B. V. B.—Lugo.—Y sigo diciendo lo de mediano. Y viejo el asunto por añadidura.

Sr. D. Z. P.—Barcelona.—Entre otros defectos tiene el de estar *calcada* en *Las ermitas*, de Grilo.

Sr. D. G. T.—Zaragoza.—¿Otro artículo? Lea usted un poco más arriba.

Sr. D. A. Z. G.—Madrid.—¿Es usted señora? Porque esos versos parecen de señora.

A. C. Buche.—¡Hola! ¿Robamos coplitas para dar timos? Pues ¡á freir espárragos!

Sr. D. A. R. B.—Madrid.—Esas sílabas son el demonio. Nunca se juntan como deben.

Mario.—Se necesita mucho aquél para eso de imitar á los chulos.

Sr. D. J. F. G.—Madrid.—Pierda usted cuidado. Consta su firma.

Un huérfano.—Bueno, pero no se desespere usted, ó por lo menos no se desespere en el MADRID CÓMICO. Porque aquí no pega.

Tilín.—No es de usted, ¿verdad? ¿Y qué son años *pequeñuelos*? Vamos, los que no tienen más que dos meses.

Mebrilo.—Hombre..... no sé si usted servirá; la composición no tiene esa honra.

Sr. D. J. T. M.—Sí, fué error de imprenta que no tiene remedio, como usted comprende. Lo siento de veras.

Floridor.—Hombre..... no sé nada.

Higinia.—Mire usted, lo primero es evitar las asonancias. Y usted no se cuida de eso, según parece.

Sr. D. J. L. V.—Madrid.—Flojitas entrambas.

Un colono argelino.—Ha matado usted dos *haches* de dos estocadas. A estocada por *hache*.

Sr. D. F. C. de N.—¡Si viera usted qué inocente es eso!

Filipo.—¡Cielos divinos! ¡No tiene usted idea remota de la versificación!

Sr. D. L. de V.—Barcelona.—Casi se puede calificarla de mala. Y no se ofendería ella misma.

Manzanillo.—Pero eso no es nada. ¿Verdad?

Sr. D. C. M.—Muy bonito..... para otro periódico *cualsiquiera*.

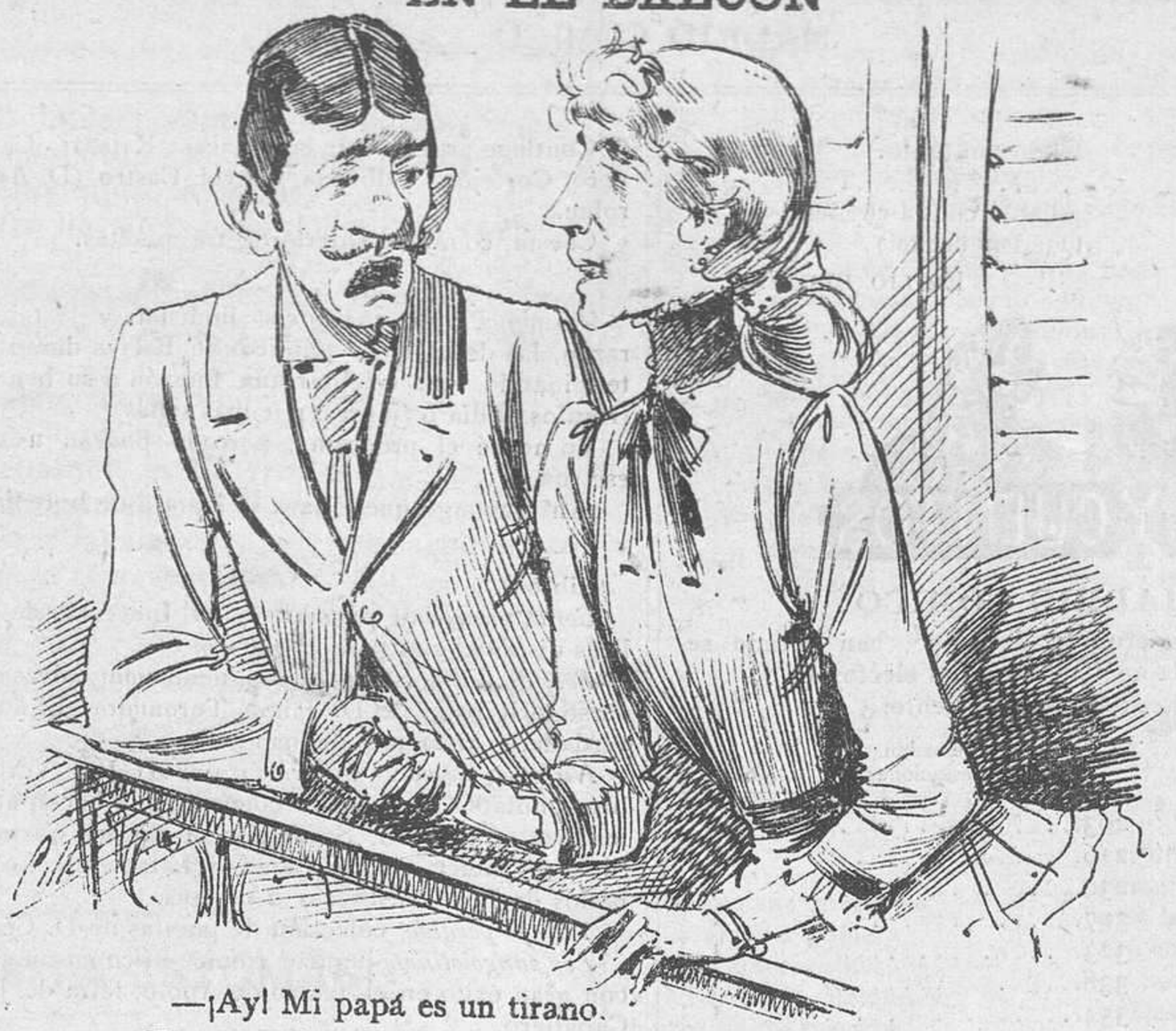
K. Milla.—¡Viva *K. Milla*, y viva con sus ovillejos!

Dos curiosos.—Pues verán ustedes. Se han firmado así porque sí, pero en los originales la firma está en regla. De modo que esos señores han cumplido el programa, en el cual no se decía que se habían de publicar las tres iniciales precisamente, sino que habían de enviarse las respuestas con los requisitos susodichos. Las estrellitas y las *equis* obedecen á olvidos de copia; pero ¿qué importa eso? Respecto á los de cinco líneas, tengan ustedes presente que se pedían líneas *ordinarias*, y que las del suplemento son más cortas que las ordinarias á causa de la *sangría* del número. Y no era justo que se quedaran fuera los que, en ley de Dios, no tenían la culpa de la sangría. ¿Enterados?

MADRID, 1889.—Imprenta de Manuel G. Hernández, impresor de la Real Casa, calle de la Libertad, núm. 16.—Teléfono 934.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

EN EL BALCON



—¡Ay! Mi papá es un tirano.
¿Tú me quieres?
—¡Como un loco!
—¡Róbame, por Dios, Mariano!
—En cuanto engordes un poco.

Tit. V. Faure.-

ANUNCIOS

MADRID CÓMICO

PERIÓDICO SEMANAL, LITERARIO, FESTIVO, ILUSTRADO

Se publica los domingos y contiene

ARTÍCULOS Y POESÍAS DE NUESTROS PRINCIPALES LITERATOS

Y VIÑETAS Y CARICATURAS DE LOS MEJORES DIBUJANTES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid.—Trimestre, 2,50 pesetas; semestre, 4,50; año, 8.

Provincias.—Semestre, 4,50 pesetas; año, 8.

Extranjero y Ultramar.—Año, 15 pesetas.

PRECIOS DE VENTA

Un número, 15 céntimos.—Idem atrasado, 50.

A corresponsales y vendedores, 10 céntimos número.

Las suscripciones empiezan en 1.° de cada mes, y no se sirven si al pedido no se acompaña su importe.

En provincias no se admiten por menos de seis meses.

Los señores suscriptores de fuera de Madrid pueden hacer sus pagos en libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro ó sellos de franqueo, con exclusión de los timbres móviles.

A los señores corresponsales se les envían las liquidaciones á fin de mes, y se suspende el paquete á los que no hayan satisfecho el importe de su cuenta el día 8 del mes siguiente.

Toda la correspondencia al Administrador.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Peninsular, 4, primero izquierda.

Teléfono núm. 2.160.

DESPACHO: TODOS LOS DÍAS, DE DIEZ Á CUATRO

COMPAÑIA COLONIAL

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN DE BARCELONA

CON

CUATRO MEDALLAS DE ORO

CHOCOLATES.—CAFÉS MOLIDOS
TAPIOCA.—BOMBONES

DEPÓSITO GENERAL: **CALLE MAYOR, 18 Y 20**

SUCURSAL: **MONTERA, 8**

MADRID

Biblioteca del MADRID CÓMICO

PÓLVORA SOLA

COLECCIÓN DE COMPOSICIONES ORIGINALES DE SINESIO DELGADO

DIBUJOS DE CILLA

FOTOGRABADOS DE THOMAS, LAPORTA Y VALDÉS

Un elegante tomo de 200 páginas.

PRECIO: **TRES PESETAS.**—A los libreros y corresponsales, DOS.

COLECCIONES

Cada año, á contar desde 1883, se forma un magnífico tomo, que se vende á los precios siguientes:

Sin encuadernar.—A los suscriptores, 8 pesetas.—A los no suscriptores, 10 pesetas.=*Encuadernado en tela.*—A los suscriptores, 10 pesetas.—A los no suscriptores, 12,50.

ESPAÑA CÓMICA

ÁLBUM DE 50 CARTULINAS que contienen las crónicas ilustradas de todas las provincias de España. Edición de lujo, elegantemente encuadernada.

Precio: 25 PESETAS

Los pedidos se sirven, bajo certificado, á vuelta de correo.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012